

BOLETIN OFICIAL

DEL

PRINCIPADO DE CATALUÑA.**PRECIOS DE SUSCRIPCION:**Por trimestre en España 12 reales mientras
-salga 3 veces por semana.

Numeros sueltos. 50 céntos.

DIOS,

PATRIA, REY, FUEROS.Se suscribe en todas las Comandancias m-
ilitares y dependencias de la Diputacion.Sale este periódico los MIÉRCOLES y SÁ-
BADOS.**AVISO AL PÚBLICO.**

Entre la correspondencia ocupada al correo enemigo en la primera quincena de Noviembre del año último, se han encontrado de interés, los documentos que van á indicarse, los cuales podrán recoger los interesados de la mesa del negociado de comunicaciones, establecido en las oficinas de la Diputacion de Cataluña, instalada en la villa de San Juan de las Abadesas:

1.º Letra 2.ª de cambio fecha 15 Enero de 1874, de mil quinientos ochenta y seis reales, librada por Buenaventura Ferrán de Daroca, á favor de D.ª Ana Vidal viuda de Llobiá, contra los Sres. Garriga Nogués hermanos, de Barcelona.

2.º Talon del ferro-carril de Zaragoza á Barcelona de 28 Mayo de 1874, á favor de D. Juan Casullera á consignacion de Ramon Jun de Calaf.

3.º Talon del giro mútuo fechado en Fregenal, Provincia de Badajóz á 16 de Julio de 1874, á favor de D. Celedonio Nuñez Vinagre, por diez pesetas.

4.º Talon idem idem fechado en Barcelona á 26 de Octubre último, de quince pesetas á favor de Matias Hernandez.

5.º Talon idem idem fechado en Barcelona á 26 de Octubre último, de cinco pesetas á favor de Anton o Marquet.

6.º Talon idem idem fechado en Barcelona á 26 de Octubre último, de cinco pesetas á favor de José Segura.

7.º Talon idem idem fechado en Barcelona á 26 de Octubre último, de diez pesetas á favor de José Sanchez.

8.º Talon idem idem fechado en Illescas Provincia de Toledo á 26 de Octubre último, de cinco pesetas á favor de Máximo Rodriguez y Paredes.

9.º Talon idem idem fechado en Castellon á 28 de Octubre último, de veinte pesetas á favor de Emilio Terradas.

10. Talon idem idem fechado en Manresa Provincia de Barcelona á 1.º de Noviembre último, de veinte pesetas á favor de José Rodriguez.

11. Partida de matrimonio de Salvador Playá con Juana Lluch.

San Juan de las Abadesas 10 de Enero de 1875.—El Depositario de dichos documentos,

V. CUXART ROCA.

SECCION OFICIAL.

DIPUTACION DE CATALUÑA.

Circular número 6.

El tributo forzoso reintegrable de una anualidad de inmuebles y subsidio industrial impuesto á los contribuyentes que paguen 300 reales ó mayor suma al año, comprende tambien á los que aun cuando en un solo distrito municipal no paguen dicha cuota de 300 reales, resulte que la satisfacen sumadas las cuotas

que se les exijan en diferentes localidades ó distritos municipales de Cataluña.

En consecuencia los Alcaldes y Delegados recaudadores pondrán especial cuidado en hacer las indagaciones oportunas, para obligar á contribuir á los que se hallen en dicho caso; debiendo tener muy presente, que esta disposicion comprende tambien á los contribuyentes que pagando 300 reales en un solo distrito, hayan dejado de contribuir por las cuotas menores que tengan impuestas en otros; pues que la base del tributo es, que comprenda á cuantos paguen en este Principado 300 reales ó mayor suma al año por el total que tengan impuesto, sean cuales fueren las cantidades parciales que compongan aquella ó mayor suma, aun cuando procedan de ambas contribuciones, esto es, inmuebles y subsidio industrial.

San Juan de las Abadesas 11 de Enero de 1875.
—El Vice-Presidente, JUAN MESTRE Y TUDELA.—El Secretario General, LUIS R. DE CUENCA.

COMANDANCIA GENERAL DE GUIPÚZCOA.—ESTADO MAYOR.

Parte detallado de la accion de Urnieta.

“EXMO. SR.:

Tengo el honor de pasar á manos de V. E. el parte detallado de las acciones sostenidas en el campo de Urnieta los dias 7 y 8 del corriente contra las fuerzas republicanas al mando del general Loma.

Serían las tres de la tarde del dia 7, cuando recibí parte de que el enemigo habia efectuado su salida desde Hernani, en número de unos 3,000 hombres, á las inmediatas órdenes de Blanco, dirigiéndose principalmente sobre el centro de nuestra línea, situado en el camino Real de Hernani á este punto, y corriéndose alguna pequeña parte hácia nuestra derecha, que la componian los puntos de Goiburu y Fagollaga. Inmediatamente di orden al Sr. Brigadier D. Juan José de Aizpurua para que, adelantándose, contuviera al enemigo, hasta que yo, con nuevas fuerzas, acudiese para reforzar en caso necesario las avanzadas. Desde luego comprendí, por lo avanzado de la hora, que la intencion del enemigo no podia ser el atacar con todas sus fuerzas, y si solo el observar nuestra situacion, para resolverse al ataque que se proponia. En efecto: sostenido por los Batallones 4.º

y 7.º, apenas me presenté en las avanzadas con el 1.º y principié á tomar mis medidas, cuando ya el enemigo inició su retirada á consecuencia de una brillante carga á la bayoneta, dada por los referidos Batallones 4.º y 7.º, que le siguieron mas allá de Urnieta, causándole mas de 100 muertos y 38 prisioneros, con un capitán entre ellos.

Resuelto ya el enemigo á atacarnos con todas sus fuerzas, salió de Hernani al día siguiente 8, á las doce del mediodía, y en número de unos 12,000 hombres, divididos en tres columnas: la 1.ª, compuesta de 4,000 hombres, hacia nuestra derecha, á atacar los puntos de Goiburu y Fagollaga, defendidos por los Batallones 2.º y 3.º. La 2.ª, hacia nuestra izquierda, en número de 5,000, y en dirección del monte Burunza; y, por fin, la 3.ª compuesta de los 3,000 hombres restantes, por el centro, que, como el día anterior, era el camino de Hernani á ésta. Cuatro compañías del 4.º Batallón ocupaban nuestra izquierda, formando el centro las otras cuatro del mismo. Visto el movimiento del enemigo sobre nuestra izquierda, sospeché pudiera intentar, por medio de puentes flotantes, pasar el río Oria por la parte de Lasarte ó Zubieta, y dirigirse hacia Azpeitia; y como por esa parte no hubiese mas que una partida volante de 50 hombres, dispuse que el Sr. Brigadier Aizpurua marchara con el 6.º Batallón, con el fin de proteger á dicha partida, é impedir al enemigo su marcha en aquella dirección. En tanto que yo tomaba estas medidas, di parte al Exmo. Sr. General D. Antonio Díez de Mogrovejo, que se hallaba en Villabona, suplicándole, se sirviese ordenar hiciera movimiento hacia Andoain el Batallón Guías del Rey y la sección de caballería, pues que el enemigo verificaba el suyo hacia nuestra línea.

Dejando el 7.º Batallón y la Compañía de Guías de la provincia en la plaza, corrí con el 1.º por la carretera de Urnieta á proteger nuestro centro y ala izquierda, atacados con vigor por parte del enemigo, y sostenidas no ménos vigorosamente, lo mismo que el ala derecha, pues á la una era ya general el fuego en toda la línea. En este momento, y dejando las órdenes para que el Batallón de Guías del Rey se quedara en la plaza de Andoain, llegaba á los puntos avanzados, donde yo me encontraba, el Exmo. Sr. General Mogrovejo. A medida que lo exigían las necesidades de la defensa de tan extensa línea, fui llamando al 7.º Batallón y Compañía de Guías de Guipúzcoa, colocándolos en los puntos mas necesitados, mientras 4 Compañías del Batallón Guías del Rey, fueron á reforzar nuestra ala izquierda, defendida por 4 Compañías del 4.º Batallón, protegidas por 6 que del 1.º se les habian mandado, en el punto de la ermita de Santa Cruz de Azcorta, y las Peñas, en el monte Burunza. Las 3 Compañías restantes del Batallón Guías del Rey protegían el centro con gran denuedo. En el transcurso del ataque se sucedían sin cesar en toda la línea las cargas á la bayoneta por una y otra parte, particularmente por el camino real de Urnieta y de nuestra derecha, donde á los gritos de *viva la Religión!* y *viva el Rey!* arrollaban al enemigo, acuchillándolo con la mayor decisión. El entusiasmo era indescriptible, y hasta donde llegaba el valor y arrojo de nuestros soldados, lo dice la simple consideración de que casi todos se batieron á cuerpo descubierto y bajo los fuegos del monte de Santa Bárbara, sin que el enemigo, á pesar de todas estas ventajas, haya podido llegar ni á nuestra pri-

mera avanzada, que en paralelo casi toca á los mismos muros de su guarnición. La circunstancia de haber batido al enemigo bajo sus mismos muros ha impedido el que, en su vergonzosa huida, abandonando al campo materialmente cubierto de cadáveres, no haya podido dejar mas que pocos prisioneros, y solo se hayan cogido unos 300 fusiles. Han quedado además en nuestro poder varios mulos con 30 cajas de cartuchos, y se han recogido abundancia de ellos que se encontraban esparcidos por todas partes, así como revolvers, bayonetas, cartucheras y toda clase de objetos de equipo y vestuario.

Pasan de 2,000, Exmo. Sr., las bajas causadas, entre muertos y heridos, en estas dos jornadas, al enemigo, contándose entre los gravemente heridos el mismo Loma, y muerto un Ayudante de Blanco. Las nuestras consisten en 3 Oficiales muertos y 31 soldados; un Comandante, 15 Oficiales y 140 soldados heridos, leves en gran parte. Entre estos últimos se halla el Exmo. Sr. General Mogrovejo. Este bravo y distinguido General, con esa serenidad que le es característica, se hallaba en los puntos avanzados del centro, dando así valor y ánimo con su presencia al soldado, cuando una bala le hirió, penetrando por entre la tercera y cuarta costilla derechas, y saliéndole por la axila del mismo lado.

Estos son, Exmo. Sr., los hechos ocurridos los días 7 y 8 en los campos de Urnieta, hechos fecundos en resultados materiales, pero que ofrecen un mayor resultado moral, demostrando que nuestros bravos voluntarios lo mismo saben batirse parapetados entre sus obras de defensa, que arrollar al enemigo esperándolo descubiertos bajo los fuegos de sus murallas.

Retirado el enemigo á esconder su derrota en Hernani, solo se limitó el día de ayer á iniciar un avance, con objeto sin duda de proteger la retirada de fuerzas que por la noche dejó posesionadas en unas alturas, declarándose en retirada despues de un corto tiroteo. El gran número de bajas que el enemigo ha experimentado, y la pérdida de su predilecto caudillo, le habrá hecho comprender bien que cuando con un numeroso ejército y toda clase de elementos no ha podido desalojar á un puñado de valientes (cinco batallones y medio) que en su propio terreno le esperaban, mal podrá arrollarnos cuando llegue la ocasión de esperarlo con mas ventajas.

Me es imposible, Exmo. Sr., hacer distinción de nadie, pues todos igualmente han rivalizado en valor y bizarría.

Nuestros voluntarios, llenos de gratitud por la protección que á nuestra Causa y á nuestro amado Monarca dispensa la Inmaculada Virgen, Generalísima de nuestro Ejército, han querido demostrar que mientras su Rey, lleno de fervor, la ofrece una espada vencedora en cien combates, ellos, invocándola con amor y fé, quieren el día de la Patrona de las Españas presentarla sus armas empavonadas con el brillo de una nueva victoria, y ¡extraña coincidencia! la acción habia dado principio á la vez que en la Iglesia se entonaba el *Magnificat* en las primeras vísperas, concluyéndose el mismo día de la Purísima.

Este es el resultado de tan gloriosa jornada, que me apresuro á comunicar á V. E., por si se digna elevarlo al superior conocimiento de S. M.

Díos guarde á V. E. muchos años.—Cuartel General de Andoain 10 de Diciembre de 1874.—Excelentísimo Señor:—El Comandante General interino, DOMINGO DE EGAÑA.—Exmo. Sr. Ministro de la Guerra.

SECCION NO OFICIAL.

El Cuartel Real de 24 Diciembre último publica las interesantes cartas que à continuacion copiamos:

Frontera de Francia 20 Diciembre.

Cualquiera diria que Dios ha querido dejar à Irún en poder de los liberales para su castigo. Por mas merecido que tengan nuestros enemigos todo lo que el cielo les envia, se aflige uno de oir tanta calamidad, à la par que tanta obcecacion en los que combaten à la Religión y à la Patria.

Hambre, derrotas, disenciones, miseria, corrupcion, indisciplina, fuego del cielo, todo esto y mas han sufrido en los últimos dias los pecadores republicanos de Irún.

Un temporal furioso que se habia desencadenado al siguiente dia de su espantosa derrota de Urnieta, nos ha tenido y aun nos tiene sumidos en constante y casi completa noche, solo interrumpida por tal cual relámpago, cuyo fuego, casi ineludible y fatalmente va à aminorar las filas de los soldados de la república de guarnicion en Irún.

Hoy puedo ya con datos seguros, casi oficiales, determinar las bajas que los rayos han causado en dicha guarnicion. De los tres rayos caidos en sus posiciones avanzadas, el primero fué à dar en San Marcial, ocasionando dos muertos y nueve heridos graves. El segundo rayo descargó en la casa situada entre la capilla é Ibayeta, habiendo resultado un muerto, dos heridos graves y ocho contusos. El tercero cayó sobre Ibayeta, echó por tierra à todo el destacamento, hiriendo mas ó menos à todos los soldados, y dejó ciego (con los ojos saltados) à un miguelete que habia permanecido en pié. Este desgraciado lanzaba gritos de desesperacion cuando, tendido en una camilla, era conducido à Irún, y demandaba al cielo por qué le habia dejado una vida que tan triste y miserable le habia de ser.

Los demás soldados de linea llorando como criaturas, invocaban el nombre de la Virgen, y preguntaban ¡quién les habia traído à semejante matadero!

Un rayo fué à caer en el mismo Irún, sobre la casa consistorial, y no hizo mas daño que atravesar el tejado. Por fin, otro descargó en la torre de la Iglesia, que sirve tambien de fuerte, el cual arrancó de cuajo una bandera roja que en la cúspide existia izada con el lema ¡Viva la república! y la hizo desaparecer à tal punto, que por ninguna parte se encontró la mas minima triza. Probablemente fué quemada. Este singular suceso hacia luego decir à los migueletes, no sin cierto amargo retintin, y acompañandolo de una blasfemia: «¡hasta Dios se ha vuelto carlista!»

Por lo que respecta al espíritu de los soldados y à su estado de desmoralizacion, lea V. los detalles siguientes: No habiendo la tropa de linea cobrado su soldada desde hà tres meses, y los migueletes desde hace cuarenta y cinco dias, la guarnicion roba buenamente lo que puede, y los gefes callan y hacen que no ven. Todas las casas de Irún, accidentalmente no habitadas, son forzadas por la tropa, la cual convier- te en haces de leña, que luego vende por las calles,

todas las puertas, ventanas, palos de escalera y demás muebles que pueden servir à su objeto. Cada haz es vendido à 4 reales.

Otros, migueletes regularmente, mas atrevidos y conocedores del terreno, apelan à otro médio, que les dà mas positivos resultados. Como en los campos cercanos està todavìa sin recoger la cosecha de maiz, invaden las propiedades de aquellos que huyeron cuando sus caserios fueron incendiados, cargan de maiz un saco que llevan al efecto, y vuelven à la poblacion, en donde venden su carga à 5 reales saco con hoja, y à 10 sin ella.

Por otra parte, yo sé de alguna tendera de Irún que ha tenido que cerrar la tienda por la sencilla razon de que allà la guarnicion ha sacado la moda de comprar sin dinero, *socialistamente*. A cada momento un miguelete entraba en la tienda, pedia la mercancia y se marchaba con parecidas palabras:

—Patrona, hasta la vista. Ya le pagaré à V. cuando me paguen à mí.

El hospital està materialmente lleno de soldados ó migueletes heridos. Y eso que todos los no graves no han sido admitidos en él, à falta de cama. Cuatro médicos hay, y los cuatro se hallan ocupadisimos. Los soldados que han sido heridos en un pié, en una mano, en la mitad de la cabeza (como los hay,) etc., autorizados por los gefes recorren las calles implorando la caridad pública.

El jueves pasado tuvo lugar el hecho siguiente, que le darà à V. idèa del estado de disciplina y desaliento de la guarnicion de Irún. A las diez de la mañana se tocó llamada para relevar la guardia: ningun miguelete, ni uno solo, acudió à la plaza. Diez minutos despues, nuevo toque, y nuevo hacerse el sordo. A las diez y média, toque tercero, y ausencia igual de los migueletes. Los cabos fueron llamados, los migueletes buscados de casa en casa, y todos ellos, en fin, llevados y reunidos en la plaza. Arana los llamó canallas (lo cual firmo yo,) sin vergüenzas y otras lindezas. Un sargento creo que fué el que sin propasarse demasiado, pero con energia, respondió à Arana:

—Mi coronel, un hombre que no come no puede llevar un fusil, y menos batirse con el enemigo.

—¡Bien, bien; eso es! añadieron los demás.

Arana, que vió que no era uno, sino todos, los que estaban dispuestos à subirsele à las barbas, los apaciguó, reunió à los oficiales y caciques, y pudo recaudar *dos pesetas* para cada miguelete. Estos han asegurado que si antes de diez dias no se les paga, se marchan, no dicen à dònde.

A última hora me aseguran haber pasado por Urrugne (Francia) veinte migueletes desertados. No he confirmado la noticia todavìa. Para levantar el espíritu de esta guarnicion, y probablemente hecho de encargo para el caso, se ha recibido un parte, firmado por Blanco desde San Sebastian, asegurando que la accion de Urnieta fué gloriosissima, y que aunque tuvieron muchas pérdidas en efecto las armas republicanas, ganaron un triunfo. A lo cual cada miguelete responde: «pues no parece.»

Tambien se les ha tratado de convencer de que

Blanco es tan buen General como Loma. ¿Será por- que éste, no pudiendo ya mandarlos, preparan la gente para que se resigne á salir con aquel?

Los miguelotes dicen que con Loma, ó con nadie.

De San Sebastian escriben con fecha 19 que todo está paralizado. Espéranse refuerzos, y se dice que la Brigada Infanzon está en Santander aguardando que mejore el tiempo para embarcarse. Se aguarda tambien á los miguelotes de Irún.

ÚLTIMA HORA. Al cerrar esta carta llegan por mar á Irún siete lanchas con unos 250 soldados de línea. Otras lanchas, con todos los miguelotes, salen de Irún para embarcarse en un barco que espera en alta mar.

Se dá por cierto que ha desembarcado ya en San Sebastian la Brigada Infanzon.

Durango 22 de Diciembre.

Muy señor mio: Es un espectáculo consolador, en medio de los horrores de la guerra, ver á un príncipe batallador é ilustrado que, dando reposo por un momento á sus tareas militares, dedica su inteligencia y prodiga su favor en provecho de las ciencias, de las artes y de la industria, fuentes de bienestar y de riqueza públicas cuando la industria, las artes y las ciencias tienen por principal objeto la moralidad de los pueblos.

¿Qué dirían los liberales de todos los matices políticos, desde el alfonsino recalcitrante hasta el furibundo demagogo, si viesan al Rey D. Carlos VII, á quien ellos denominan retrógrado, osecurantista y enemigo de las ciencias y de las artes, presidir un día la solemne apertura del Real Seminario de Vergara, que tantos hombres ilustres ha dado á la Patria, y otro la apertura igualmente solemne de la célebre Universidad de Oñate?

Si eran hombres honrados, se verían precisados á confesar que el Sr. D. Carlos VII, no solamente representa en España el derecho, la legitimidad y la justicia, sino que es además el genuino Representante de la verdadera ciencia; esto es, de la ciencia cristiana, fuera de la cual todo es confusion, errores y aberraciones sangrientas.

Pero como si no bastasen estos hechos á satisfacer los nobilísimos propósitos y elevadas aspiraciones del Rey de España, despues de haber dado á las ciencias lo que las ciencias merecen, visitándolas en su templo, tiende una protectora mano á las artes liberales y á la industria del país que felizmente gobierna, visitando al artista en su modesto taller y honrando de igual manera al industrial en su propia casa.

Toda la tarde de ayer la dedicó el Rey á estas saludables ocupaciones, pasando largas horas en el taller del entendido escultor D. Pablo Rodó, y mas tarde en el del laborioso y habil industrial D. Eulogio Iraegui.

En el primero, que yó he visitado hoy, hay objetos de indudable mérito artistico, entre los cuales sobresalen un magnífico busto de Jesucristo, de tamaño mayor que el natural; el de S. M. el Rey, vestido en traje de campaña, sobre el cual destacan con prolijidad de detalles el collar del Toison de Oro, la Gran Cruz de Carlos III, la Medalla de Montejurra y una condecoracion austriaca. Colocados junto al de S. M. el Rey se ven los bustos, de admirable parecido, de S. M. la Reina, de S. A. R. el Príncipe de Asturias y el de la Infanta D.^a Blanca.

Puestos en segundo término, pero no acabados todavía, están los bustos del General Marqués de Valde-Espina, y del Marqués de Vallecerrato, Oficial de órdenes de S. M. el Rey.

Hay tambien varios grupos de gran mérito, así por el pensamiento como por su ejecucion, siendo, á mi parecer, los mejor acabados el de la caridad, en bajo relieve de tamaño natural, que representa una matrona en pié dando de mamar á un niño, teniendo á derecha é izquierda, dos de cuatro á seis años cada uno; el de la derecha come con ansiedad un pedazo de pan, mientras el otro besa la mano de la matrona en señal de agradecimiento por las monedas que de ella recibe. Otro hay que representa una escena tiernísima que mas de una vez he visto practicada por las mismas personas que allí se ven retratadas. S. M. la Reina, en pié, figura que está entregando unas hilas impregnadas de bálsamo á una hermana de la Caridad, sobre cuyas rodillas apoya su moribunda cabeza un herido que coloca su mano fuertemente en medio del pecho donde tiene la herida, y cuya mano procura separar suavemente la hermana de la Caridad para colocar sobre la herida las hilas que recibe de mano de la Reina. Este cuadro de actualidad es de un efecto admirable. Otro hay tambien de actualidad, que, lo mismo que el anterior, lo he visto en práctica muchas veces, el cual representa á S. M. el Rey concediendo la libertad á un gefe del ejército republicano, y á éste, con una rodilla en tierra, besando la mano de su generoso libertador, mientras el General Valde-Espina intercede por otros, para alcanzar la misma gracia.

Todos estos trabajos son de un mérito indisputable, y el inspirado artista se ha hecho con ellos digno de la alta proteccion que recibe.

Sumamente satisfecho yó de lo que habia visto y que llevo referido, me disponia á despedirme del artista despues de darle la mas sincera enhorabuena, cuando, deteniéndome, me dijo estas palabras, asomando el entusiasmo á sus ojos: "Todavía le falta á V. ver lo que yo mas aprecio.—¿Que es?, le pregunté. Y abriendo el artista un libro que tenia sobre una mesa, me dijo, mostrándome la 1.^a página: "Lea usted., Pijé la vista en ella, y ví escritas estas profundas palabras:

Las artes son el termómetro de la prosperidad de un pueblo.

¡Quiera el cielo que florezcan otra vez pronto en España!—CÁRLOS.

Durango 21 de Diciembre de 1874.

¿Qué comentario podré yo poner á estas bellísimas palabras?

Carlos I de España y V de Alemania recogía del suelo el pincel que se había caído de la mano del Tiziano, honrando de esta manera al grande artista; pero Carlos I no hacia mas que rendir tributo de admiracion al hombre que ya lo había recibido de toda la Europa civilizada.

Carlos VII visita en su taller al modesto artista cuyas obras empiezan ahora á ser conocidas: le alienta y protege, y escribe, por último, en su álbum las hermosas palabras que he citado.

El hecho de Carlos VII merece, por consiguiente, más aplauso que el de su glorioso antecesor.

Concluiré esta carta, que va siendo demasido larga, diciendo á V. que el hábil industrial, D. Eulogio Iraegui, cuyos trabajos de cinceladura son una especialidad, está construyendo una espada para S. M., que no dudo llamará la atencion de los inteligentes.

El puño de esta espada, cuyo dibujo he visto, figura una flor de lis con dibujos damasquinos del mejor gusto, teniendo en su centro este significativo mote: «¡Adelante!»

Suyo afectísimo,—X.

Imprenta de la Diputacion.